

## TEATRO DIARIO

Hoy hay una obra de teatro en la tele. Bueno, hoy y todos los días. El coro esta vez está formado por un hombre y una mujer sentados en una gran mesa. Cuenta lo que sucede, intercalándose con la acción. La historia la escribió Sófocles hace mucho tiempo. Los protagonistas son señores en traje, la gente que manda. Ellos hacen leyes que no gustan. De todo el pueblo descontento, alguno se atreve a levantar su voz y desafiar a los de arriba. Estos, borrachos de poder, no entienden cómo alguien puede ir en contra de esa ley —ni lo intentan— y se respaldan en que la ley está para cumplirla. El resto del pueblo defiende al desafiador. Un miembro menor de esos señores de traje propone escucharlos porque cree que lo que dicen tiene sentido. Sus compañeros se escandalizan, le llaman loco y se niegan a oírle. El desafiador cada día tiene más simpatizantes, y los de arriba menos, así que estos toman medidas: callan al que los critica acabando con él. Obviamente, el que había propuesto escuchar al pueblo también cae en desgracia, aunque con el tiempo los demás también lo harán. Pero a los del coro no les gusta dejar al espectador con el regusto amargo que deja todo esto. Para contrarrestarlo, le dan un toque salado y dulce a la vez, cotidiano y superficial. Presentan una comedia llena de efectismo que arranca la risa de los que están al otro lado de la caja y libera a sus mentes de las inquietudes anteriores.

Hoy echan el telediario en las ruinas de Clunia. Es un hecho excepcional que solo se da un par de veces al año. Aunque hay que reconocer que no es un telediario convencional. Lo presentan un pequeño grupo de personas que hace gestos raros, habla raro e incluso canta raro. No introducen vídeos, sino que los protagonistas están ahí, en directo. Y bueno, las noticias no son muy positivas. Los políticos hacen cosas que a los ciudadanos no les gustan. Cuando alguno se atreve a quejarse, le intentan callar poniéndole una mordaza. Si algún político comparte la opinión de estos, los demás le echan de su juego. Todo esto es bastante deprimente. Por eso, después, meten algo de banalidades y humor para que la gente se olvide de lo mal que va todo en esta sociedad. «Una neoyorkina llegó a estar casada a la vez con ocho hombres», «Cristiano Ronaldo ha lucido su nuevo coche hoy en el entrenamiento» ...

Cuando me despierto, no estoy segura de si esto ha sido solo un sueño o si es una verdadera pesadilla.